

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 16 de Noviembre de 1797.

AGRICULTURA

Del castaño.

El castaño es un árbol que tiene en un mismo pie los dos sexos; esto es, flores machos y hembras, bien que separados entre sí: las flores machos tienen doce estambres y un caliz en forma de campanilla dividido en quatro puntas: las flores hembras se componen de tres pistilos colocados en un caliz de una sola pieza, y con quatro puntas derechas y agudas. Estas flores, aunque separadas entre sí, están juntas en unos cilindros, como cordones, que llaman candelas. Al fruto lo cubre una corteza verde guarnecida de espinas en lo exterior, y en el interior de una pelusa delicada: baxo esta corteza suele haber tres castañas.

Las hojas, que penden de un pedunculo sencillo, tienen la figura de una lanza con dientes como sierra: son firmes, verdes y lustrosas.

El árbol es grande, de corteza lisa, negruzca y manchada: las flores nacen junto al pedunculo de las hojas en la parte inferior: los erizos, que así se llama la piel con espinas que cubre la fruta, son de un verde claro: florece en Junio y Julio: el olor de su flor no es agradable para muchos.

Es imposible especificar las variedades de castaños que ha producido cada especie, ni es nuestro intento entrar en

menudas descripciones de especies que no conocemos, y de las quales, cultivadas é inxertas, ha llegado á nosotros la castaña que todos conocen, de que hay dos clases; la una suele ser mas pequeña, de color mas oscuro, mas áspera al gusto, y cuya cáscara interior penetra por muchas partes dentro de la misma fruta: á esta la llaman *regoldana*: la otra castaña, que llaman *inxerta*, suele ser mas gorda, de color mas claro, reluciente, y mas azucarada. Uno y otro árbol requieren un terreno particular para crecer y fructificar como corresponde. Los que están en climas templados producen un fruto menos sabroso: á mi ver este árbol resiste bien á los hielos fuertes, pero luego que ha comenzado á brotar, exige un buen temple continuado hasta que madura el fruto. En efecto, en los países montuosos la reverberacion de los rayos del sol les dá cierto vigor, y quanto mayor sea el calor, tanto mejor sale el fruto. Si el verano es lluvioso, y los principios de otoño, ó se resfria el tiempo, tendrá el fruto menos gusto, y será mas difícil de conservar. El castaño *regoldano* y el *inxerto*, quieren las cimas de los montes frescos, pero no muy húmedos: la tierra ligera y suelta es la que mas les conviene, aunque se ven tambien soberbios castaños en montes de terreno fuerte y compacto. Los que dan mas fruto y prosperan mejor son aquellos, cuyas raices pueden penetrar por entre las grietas y hendiduras de los peñascos, en las que se suele juntar por las lluvias una porcion de tierra vegetal, á la qual se debe la admirable vegetacion de estos preciosos árboles: la piedra berroguena ó granito es mejor que la caliza.

Se siembran los castaños con dos objetos, el primero para la formacion de montes tallares, ó de cortas, y el segundo para semilleros, de donde se sacan los pies para trasplantarlos. Se deben escoger las castañas mejores y mas gordas para sembrar. Si el terreno que se destina para monte tallar es inculto, convendrá rozarle enteramente, arrancar las raices de todas las plantas, y darle una labor profunda: esta operacion se debe hacer quando la mayor parte de las plantas que cubren el terreno, estén con toda su flor, sin esperar á que ésta se seque para que no se sazone la semilla; entónces las yerbas cubiertas con la tierra

se pudren en ella, y forman un abono muy conveniente para un terreno nuevo. Algunos hacen hoyos que llenan de combustible, les cubren de tierra, y le ponen fuego para quemarla; abono preferible á una labor, bien que es tan pasagero, que lo deshace una lluvia; y así tengo por mejor que se aumente la tierra vegetal dexando podrir las plantas, ó añadiendo estiercol. Si se ha de hacer la siembra despues del invierno se dará en los buenos dias de Octubre segunda labor para que las lluvias, la nieve y los hielos puedan esponjar, penetrar y preparar la tierra. En dos estaciones se puede sembrar; ó luego que la castaña cae del árbol, que es la mejor, aunque tenga sus inconvenientes, ó despues que han pasado los fuertes hielos. Yo prefiero la primera época porque es mas conforme á la naturaleza, pues la segunda necesita mucho de los auxilios del arte. Para sembrar antes del invierno se ha de haber labrado la tierra en la primavera anterior, y dado dos labores profundas, la una en Septiembre, y la última á fin de Octubre: se escogerá el momento en que la tierra no esté muy húmeda, porque toda castaña que no esté bien cubierta por la tierra, comienza á enmohecerse, se pudre, y no entallece.

Hay tres modos de sembrar los castaños, ó siguiendo la direccion de los surcos, si las labores se han hecho con arado, ó-al vuelo, ó á los lados de ciertas zanjas que se hacen: el primero tiene la ventaja de alinear los árboles, dexándolos á una distancia uniforme unos de otros, bien que si los turones, topos ú otros animales muy golosos de castaña se apoderan de un surco, le seguirán hasta el fin sin dexar una: si se siembra al vuelo no hay el mismo inconveniente.

Sobre la distancia que se ha de guardar entre las castañas que se siembran hay diversidad de opiniones, algunos dicen que ha de ser de seis pies, otros mas, y otros menos: esta distancia sería la mejor si hubiese seguridad de que saliesen todas las plantas, pero no habiéndola es mejor sembrar á la de tres pies, y en líneas rectas; consiguiéndose por este método muchas plantas supernumerarias, que se arrancan al segundo ó tercer año, ya sea para desahogar el terreno, ya para reemplazar los lugares en que

no hayan salido árboles. Estas plantas tiernas son excelentes, están ya acostumbradas á la misma tierra; sus raíces tienen poca extension, y no es menester recortarlas: finalmente, no se marchitan, ni se secan, porque se arrancan y se trasplantan en un momento. Si se siembra al vuelo, no se observa bien la distancia; aunque este método es mas expédito que el primero, en que se han de sembrar las castañas unas despues de otras, y siempre dos juntas. En uno y otro método se ha de pasar despues muchas veces la grada ó rastrillo sobre todo el sembrado para que se cubran exáctamente las castañas.

El tercer método, preferible á los dos anteriores, consiste en darle una labor profunda á la tierra, gradarla al tiempo de hacer la siembra, y alineándola con cordeles ó estacas se señalan los puntos á distancia de seis pies, en que se abre un hoyo de ocho á diez pulgadas de hondo, y otro tanto de ancho; la tierra que se saca de él sirve para cubrir las quatro castañas que se ponen una á cada esquina: siempre queda el hoyo abierto para conservar la humedad, la tierra vegetal que traen las lluvias, el polvo y las hojas que arrastra el viento; todo lo qual forma un abono muy útil. Quando los arbolitos hayan adquirido al año cierta consistencia se arrancarán los tres, dexando solo el que parezca mejor, á cuyas raíces no se ha de tocar.

Si se siembra despues del invierno, y se quiere seguir el primero ó tercer método es indispensable hacer germinar las castañas, para lo qual se ha de advertir que luego que las castañas caen del arbol, separadas del erizo, se las ha de colocar en un piso alto, abierto, á la corriente del ayre, donde se tienen esparramadas, hasta que se enxuguen de la humedad que tienen: despues se ponen en cestos ó caxones grandes, ó sobre el mismo piso del quarto en que estén, colocándolas por capas, una de arena y otra de castañas alternativamente, hasta que se llene el caxon; porque aunque estén sobre el piso, se ha de hacer, como un caxon con tablas, para contener la arena, entre la qual y la pared debe haber tambien tabla, porque si las castañas y la arena dán contra la pared, esta atrae la humedad, se la comunica á la arena, ésta á las castañas, y se enmohecen.

Es muy importante que el hielo no penetre hasta las castañas, para lo qual se cubren con bastante paja. Allí entallecen en el invierno, y luego que lo permite la estacion se sacan con cuidado, á fin de no tronchar la raicilla, y con la misma precaucion se ponen en el cesto ó sobre los zarzos, en que se han de llevar al parage en que se siembren. Aunque estas precauciones aseguran al parecer la vegetacion de la planta, sin embargo se han de plantar dos castañas juntas para que si una se pierde por alguna casualidad quede la otra; bien que despues se ha de arrancar una de las dos plantas dexando siempre la mejor.

Este modo de preservar las castañas es mejor que quando se conservan al ayre libre, aunque sea en terreno seco con la misma alternativa de capas de castañas y tierra de tres pulgadas de alto, y que se cubra todo con un banco de tierra de seis pulgadas de grueso, y cubierto de paja; pues á pesar de todo rara vez dexa de penetrar la humedad que enmohece y corrompe el fruto por mas que se haya enxugado de antemano.

Para hacer montes de castaños sería absurdo labrar una extension considerable de terreno con el fin de plantarles á diez ó quince varas de distancia unos de otros: por los métodos que acabamos de indicar se consiguen bastantes pies para formar bosques enteros y escoger los mejores á este objeto. Segun el primer método se puede arrancar á los tres ó quatro años una de cada dos filas de plantas, distantes entre sí una vara, y las que se dexan quedarán por consiguiente á la distancia de dos varas, que es bastante para que extiendan sus raices. A los ocho años se volverá á arrancar de cada dos filas una, y cuidando bien de las raices, cada pie se podrá trasplantar á otra parte: entónces quedan los nuevos castaños á dos ó quatro varas de distancia entre sí: si los que se han arrancado no se trasplantan se aprovecharán para rodrigones ó arcos de cuba; y el terreno no se habrá empleado inútilmente, porque el valor de éstos indemniza completamente los primeros gastos. Luego que las ramas de los que quedan en el plantío se alcancen unas á otras, se ha de arrancar de cada dos una fila, y la distancia entre las que queden será de ocho varas: final-

mente en los años sucesivos se irán entresacando pies, hasta que se dexen á la distancia de diez y seis varas unos de otros, que es lo bastante para que el árbol adquiera la mayor fuerza y magnitud: el valor de los pies que entón-ces se entresacan dexa ya mucho beneficio al propietario.

Aunque los métodos de sembrar ó plantar, que hemos referido parece que se pueden mirar como semilleros; sin embargo para los que propiamente lo son, se exige mas cuidado y diligencia, á fin de que de cada castaña salga un árbol, y poder hacer grandes plantíos: el semillero debe hacerse en tierra ligera y fresca, cerca de arroyos ó rio, si es posible, defendida de los vientos con setos vivos ó árboles colocados á cierta distancia. Despues de bien preparado el terreno, y esponjado, se divide en tablas, y se plantan las castañas á principios de Noviembre en filas derechas á seis pulgadas las unas de las otras, dexándolas á tres de profundidad. Si la tierra es fuerte será mejor esperar á fin de Febrero ó principios de Marzo, porque las lluvias del invierno la suelen apretar tanto, que el tallo no puede atravesarla y salir á luz. *Se continuará.*

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Continuacion del gallinero.

Muchas son las preocupaciones del vulgo sobre esta materia: creen que los huevos han de ser impares; que se han de echar en el nido de una vez con un plato de madera; que no se han de tocar con la mano, ni contar uno á uno; que entre la paja del nido se han de mezclar pedacitos de madera de laurel, de hierro y otras drogas para preservar á los huevos de los truenos que matan muchos pollos: de estas y otras muchas preocupaciones conservan todavia las mugeres varias reliquias; pero lo que no podemos dexar de advertir es el daño que seguramente hace el fluido eléctrico á los huevos que se empollan. Este fluido ¹ suele causar funestos efectos en los huevos que se

¹ Es un fuego sutilísimo esparcido en todos los cuerpos de la natura-

están empollando , lo qual he verificado haciendo colgar por baxo de los nidos de las gallinas que empollaban , cadenas de hierro que llegaban hasta el suelo : á igual número de nidos no se las puse , á fin de exâminar , si los que tenían las cadenas descargaban por ellas en el suelo , y de consiguiente disipaban el fluido eléctrico que se acumulase en el nido , dexando á éste libre. El año anterior habiamos experimentado muchas tempestades secas en que no solo se habian perdido las nidadas de gallinas , sino tambien las de ánades y palomas , lo que me determinó á exâminar este punto por el medio que acabo de indicar , en el que observé , que en muchos de los nidos que no tenían cadena , quedaron bastantes huevos sin empollarse , y hallé muertos á los pollos que salieron , mientras que todos los nidos que tenían cadena que llegaba al suelo ó á el agua , todos los huevos salieron bien ; y á la verdad , si la electricidad tiene accion sobre la leche y la corta ; si los proveedores de pescado fresco han llegado á exâminar , que una barra de hierro que atravesase el cesto en que está el pescado , de la qual cuelgue una cadenita que llegue al suelo , conserva la pesca sin dexarla podrir , ¿por qué no hemos de creer , que el exceso de la electricidad esparcida en la atmósfera daña á los pollos antes ó despues de salir del huevo , quando vemos por otra parte que les mata una chispa de la máquina eléctrica ?

Está demostrado que el pollo respira dentro del huevo , como el que el niño no respira dentro del vientre de su madre , y que sus pulmones no se dilatan hasta que el ayre exterior les pone en movimiento. Al respirar el pollo un ayre finísimo , le ocasiona la electricidad malísimos efectos , y destruye su débil máquina , de que se infiere que el poner en los nidos cosas de hierro , es un error que no haria mas que comunicar mas electricidad.

Tambien debe desterrarse otra práctica que prescriben

v 4

al-

turalza en diferente porcion , que se acumula en gran cantidad en las nubes por los vapores del mar y de la tierra que las forman , de que resultan los rayos : se ha encontrado arbitrio para reunir este fluido ó en una ó muchas barras de metal , y hacer artificialmente un rayo de la misma naturalza , que los que se desprenden de las nubes en las tempestades.

algunos autores , que consiste en señalar cada huevo para darle dos ó tres vueltas mientras los empolla la gallina , á la qual únicamente pertenece este cuidado , pues no solo los vuelve las veces que es necesario , sino que los muda de lugar alternativamente , para que todos participen del calor con igualdad , sin lo qual los huevos del centro tendrian siempre mas calor que los de la circunferencia , en lo que se vé tambien el inconveniente de poner muchos huevos á una gallina.

No se debe multiplicar y aumentar mucho el número de cluecas para no perder los huevos que dexan de poner. Quando se vé que cloquean , las que no se destinan para cluecas se les quita toda especie de granos y comida que las enciende : si esto no basta , se las baña freqüentemente , se las da mucha lechuga , y en fin se las pone en el agua un poco de sal. Una muger que conozco , no andaba con tantas delicadezas , cogia la gallina , la metia debaxo de una canasta , no la daba mas que agua , la dexaba en esta prision veinte y quatro , treinta y seis , ó quarenta y ocho horas , y la hacia perder toda la gana de cloquear.

De la cria de los pollos.

Freqüentándose el gallinero , se puede auxiliar á los pollos que quieren salir del huevo , porque á véces no tienen fuerza para romper la cáscara , y se debilitan y perecen ; en aquel caso se van levantando poco á poco algunos pedacitos de la cáscara , cuidando no tocar al pollo , que á poco daño que recibiese moriría inmediatamente : es menester que á los diez y nueve ó veinte dias se exâminen cuidadosamente los nidos , para dar este auxilio á los pollos que no puedan por sí mismos romper bien el cascaron para salir de él , como sucede quando les falta el calor de la gallina : entónces con partes iguales de vino y agua mezcladas y tibias , á que se añade un poco de azucar , se les dá en el pico , mojándosele un poco con el dedo , y al piar tragan algo y toman fuerzas. Si se exâminan con atencion los huevos á los once ó doce dias para ver los que están empollados , se observará los que estén mas débiles para auxiliarles al tiempo de salir del cascaron.

Despues que salgan se les ha de dexar debaxo de su madre á lo menos un dia entero ó mas , hasta que salgan

todos, y no es necesario darles de comer. Quando á los veinte y un dias se encuentran huevos, que no estén abiertos ó cascados por algunas partes, y en que no se siente el pollo, arrojense. Luego se sacan del nido y se tienen con la madre en un canasto con tascos un dia ó dos y nada mas, para guardarlos del frio: despues se acostumbran poco á poco al ayre: se les ahuma con romero y espliego para libertarlos de varias enfermedades á que están expuestos desde que nacen: al cabo de siete ú ocho dias se les pone al ayre libre baxo una canasta con sus troneras por donde entren y salgan quando quieran, sin dexar salir á la madre; de esta suerte nunca se apartan mucho: si el dia no es caliente, y hace buen sol, no se les ha de llevar ni al cobertizo, porque el pelo de estos animalitos no les puede defender del menor frio.

A los principios se les ha de dar á comer poco y á menudo: el mijo crudo es lo que mas les conviene despues de la cebada ó trigo cocidos: la sopa en vino les anima y fortalece: sino la comen con gusto, se les pueden dar sopas de leche ó de quajada. Hay quien les dá yemas de huevos duros muy desmigajadas, remedio excelente quando se advierte que la gallinaza es muy líquida, que sino, siempre es dañoso, constriéndoles tanto que mueren de repente. Los puerros bien picados les sirven de medicina si se les dán de quando en quando, y en pequeña cantidad. Sobre todo se ha de cuidar de que nunca les falte que comer quando estan creciendo. Su principal alimento al principio es mijo en los paises del mediodia, que en los del norte sería muy caro, y se suple con el trigo negro, dándoles á veces cebada ó acribaduras de trigo cocidas con migas de pan.

Es mas económico darles pan que granos, y la experiencia ha manifestado, que de dos crias mantenidas la una con grano, y la otra con pan hecho del mismo, la segunda habia consumido menos, y los pollos habian engordado y crecido mas: la razon es, que la fermentacion del pan dispone la sustancia nutritiva para la mejor digestion, y entra en el estómago mas atenuada y ligera: las semillas cocidas son como la papilla de harina con que se atraca á los niños, sin conocer el daño que les hace. Otra cria se man-

tuvo con sopa y algo de carne cocida , picada y mezclada en ella : los pollos salieron mas vigorosos que todos : de esta comida se les echa poco de cada vez , porque se agria facilmente en tiempo de calor , y les causa vaguidos : el ayre, siendo templado , contribuye mucho al crecimiento de estos animales , por cuya razon se les ha de acostumbrar á salir quanto antes , quando hay sol , sin dexarlos mucho tiempo á fuera , porque son en extremo débiles y delicados : en donde quiera que estén , no les ha de faltar comida y bebida. Quando tienen cinco ó seis semanas , se les abandona al cuidado de la madre , que siempre atenta á quanto rodea á su familia , tiene el cuidado de hacerles comer , llamándoles siempre que ve alguna cosa que pueda lisongear su apetito , y les cubre con sus alas en qualquiera peligro que les amenaza : á esta edad se pueden confiar muchas crias al cuidado de una sola gallina , que puede tener á lo menos tres docenas , y así no se pierde con las otras madres , que luego que se separan de sus crias vuelven á poner. Algunos no aprueban esta economía , y quieren que no se mezclen las crias.

Los capones , si se les enseña , pueden tambien cuidar los pollos en lugar de las gallinas , para lo qual se escogen los mejores y mas grandes , nuevos y despiertos : se les despluma el vientre , y se les frota con ortigas ; despues se les emborracha con sopa en vino , no se les da otra cosa en tres ó quatro dias , que se les tiene encerrados en un tonel cubierto con una tapadera muy agujereada : se les saca de esta prision para ponerlos en una jaula con dos ó tres pollos ya grandecitos , que comiendo juntos se familiarizan con el capon , el qual les acaricia y cubre con sus alas , y como encuentra abrigo en la parte desplumada tiene placer en elló. En efecto , estos animales , debiendo ó creyendo deber su curacion á los pollos , les quedan tan reconocidos , que jamas les abandonan , de suerte que una vez descubierta esta aficion , se pueden ir poniendo poco á poco á su cuidado quantos pollos puedan cubrir con las alas.

No es de aprobar este método : tales padres adoptivos nunca tienen el cuidado que las gallinas : solo en caso de necesidad se puede usar de ellos. Si se desean criar con acierto los pollos desde el punto que salen del cascarron , se han

de tener presentes estas máximas. Primera, sitio abrigado sin ninguna humedad. Segunda, limpieza nimia. Tercera, alimento conveniente, abundante y dado á menudo: lo mismo digo del agua. Cuarta, sacar los pollos al sol siempre que se pueda, sino es muy ardiente, ó ponerlos al ayre libre en una xaula cubierta ó canasta, para que estén á la sombra y no se priven del calor.

De los capones.

Se capan los pollos á fin de que no se calienten, que engorden y tengan carne tierna y delicada: pierden la voz con esta operacion, y quando se les capa á medias, la conservan en parte. Se les hace una incision cerca de los genitales, y por ella se les capa con destreza, cosiéndoles despues la herida, que se frota con aceyte, y encima se pone ceniza: tres ó quatro dias despues han de estar encerrados: regularmente se les corta la cresta; y se ha de observar que para que los capones salgan buenos, es menester hacerles antes de San Juan la operacion, que les dexa tristes para muchos dias. Si se capan en tiempo muy caliente, sobreviene la gangrena y perecen, lo que sucede igualmente quando no se capan bien. Si la operacion está bien hecha, toma el capon mas carnes, mas succulentas y delicadas, y que dán á los químicos resultados diferentes de los que se observan en ellas antes de la operacion, como se lee en las memorias de la Academia del año de 1730. El capon no muda de pluma, y canta rara vez; le tratan cruelmente los gallos; le desprecian las gallinas, y excluido de la compañía de sus semejantes, vive como separado de su especie: comer, dormir y engordar es su única ocupacion. Se les da cebada, trigo, salvado cocido, y una pasta hecha con harina de maiz: el trigo negro les engorda muy bien, como á todas las demas aves. Si se desea engordarles en poco tiempo, se les mete en una xaula en que se les pone todos los dias una cama nueva de paja, y se les atraca de bolitas de moyuelo y leche. ¹ El capon engordado de esta

¹ Las patatas cocidas y deshechas en leche hacen el mismo efecto. En un gallinero bien dirigido no se deben capar sino los gallos grandes, en atencion á que las gallinas tambien grandes ponen mucho menos, y se han de dexar para pollas, como diremos mas adelante.

manera es un alimento de xugo delicado, que nutre, dá fuerzas y se digiere facilmente. Para que sea bueno ha de tener una vena gruesa al lado del estómago, tersa la cresta, y gorda la rabadilla y el vientre: la grasa de capon es emoliente, y se emplea en la medicina para unturas.

De las pollas.

Llámanse pollas aquellas á que se les ha quitado el ovario, á fin de hacer tierna su carne, engordarlas y esterilizarlas al mismo tiempo: esta operacion se executa, poco mas ó menos, como la de capar los gallos. Hay varias maneras de engordarlas: algunos las encierran en una cámara, en que no les falta el grano ni el agua: el mejor grano es cebada ó trigo, y un poco de salvado cocido que se les dá de quando en quando: otros siguen un método mas impertinente, pero mejor: ponen las pollas ó gallinas en una xaula larga, en que cada una tiene una casilla aparte muy estrecha, y con una abertura delante, por donde solo saca la cabeza para comer: se les quitan las plumas de la cabeza y de entre las patas, y las ponen ciegas.¹ Se tiene harina de mijo, de cebada y de avena, que se les hace tragar en bolitas dos ó tres veces al dia, comenzando por darles poco, y aumentando cada vez mas la porcion hasta que se acostumbren; y entónces se las atracará con quanta sea posible, á cuyo fin se ha de exâminar el buche para llenárselo de nuevo luego que hayan hecho la digestion; siempre que se les dá de comer, se mojan en agua los bocados, para que al mismo tiempo les sirvan de bebida, porque mientras se las ceba de esta suerte, no se las dá de beber. Si se mojan en leche sale la carne mas blanca y delicada.

En algunos paises para cebar á las gallinas las meten en xaulas: se las hace comer tres veces al dia de una masa compuesta de dos partes de harina de cebada, y una de trigo negro, despues de separado el salvado; se hacen bocados mas largos que redondos de un tamaño regular, y se les dan siete ú ocho de cada vez: en quince dias quedan bastante gordas por este método. En otras partes se toman ortigas con hojas y simiente, las secan, las muelen y pasan por un tamiz: para servirse de ellas las amasan con

¹ Esta operacion dictada por la mas detestable sensualidad, en nada contribuye á engordar las aves.

con salvado ó harina de trigo, las deslien en el agua con que se han lavado los platos, ó agua sola caliente, y las dan á las aves una vez al dia. En muchas provincias mezclan harina de maiz con leche y miel. La carne de estas aves engordadas en xaula nunca es tan buena como la de las que se engordan en libertad. *Se continuará.*

MEDICINA DOMESTICA.

Despues de impreso en el Semanario núm. 31 el artículo sobre inoculacion de las viruelas, llegó á nuestras manos un discurso de Don Joseph Celestino Mútis, célebre botánico, residente en Santa Fé de Bogota, en que demuestra con razones físicas, políticas y morales la necesidad de admitir en todas partes esta importantísima práctica, que dice haberse hecho general en el nuevo reyno de Granada; para que se verifique que hasta los Indios se saben aprovechar de las luces del siglo mejor, que muchos Europeos tímidos, preocupados é ignorantes, que, aunque los maten, no harán jamás lo que no hicieron sus abuelos. Su escrito es muy juicioso y sólido; pero estando nosotros tan convencidos de la utilidad de la inoculacion, como de que el sol alumbra al mediodia, nos parece que degradariamos esta constante verdad, si alegasemos todavía razones en su apoyo: para los que no tienen vista ó cierran los ojos es ocioso encender luces, y para los que no son ciegos basta el artículo publicado y la carta que sigue de un cultivador aragonés.

Señores Editores: remito á Vms. esa relacion de lo acaecido en esta tierra sobre la inoculacion de las viruelas.

En ninguna parte del reyno ha tenido tanto séquito la inoculacion como en este pais. Don N. Abad, actual Médico de Barbastro, ha como unos seis años se hallaba Médico en la villa de Graus, donde introduxo la inoculacion con tan buen éxito, que en poco tiempo cundió por todo el contorno como á porfía, de modo, que hasta los pastores y pastorcillas se inoculaban en sus apriscos por sí mismos, sin dexasu tarea de custodiar el ganado. Fueron muchos miles los que se inocularon en las inmediaciones de dicha villa, y lo que llaman Rívaigorza y la Fueva, sin que se

sepa que muriese uno solo, por lo que llegó á perderse el miedo á la inoculacion en tanto grado, que los niños se inoculaban recíprocamente, como quien hace juego y burla de ella. Despues fué llamado de la Ciudad de Barbastro el dicho Abad para su Médico, donde empezó á introducirla con el mismo feliz éxito; pero otro Médico que habia en la ciudad le hizo una oposicion terrible, por lo que padeció algun intervalo, hasta que las repetidas experiencias superaron las preocupaciones del pueblo. En esta época se extendió á modo de inundacion en la ciudad y sus inmediaciones. El Dr. Don Francisco Rufas, dignísimo párroco de Ponzano, pueblo distante dos leguas de Barbastro, la persuadió á sus feligreses con razones tan eficaces y convincentes que logró se inoculáran mas de ciento, que no habian tenido viruelas en aquel pueblo, y uno que no quiso inocularse murió: los inoculados todos las pasaron felizmente. En el lugar de Las-cellas, inmediato á Ponzano, á persuasion de Don Joaquín Clavero se inocularon mas de sesenta, y para animarles mas, lo executó en un hijo suyo primeramente: de los sesenta, mas de los cincuenta las pasaron sin hacer cama, jugando por la calle, y algunos en que cargaron algo, no tuvieron tantos trabajos como con las mas benignas naturales. De los que no quisieron inocularse murieron de cinco uno, siendo así que eran benignas. Merece la mayor gratitud de este pais dicho Don N. Abad por haber hecho un servicio tan grande al estado, y á la humanidad, pues son muchos miles los que ha librado de la muerte la inoculacion: aquí se tiene observado que cotejando una epidemia de benignas con otra de malignas, mueren de seis uno al menos, y muchísimos quedan tuertos, ciegos &c. por lo que se llamaba en este pais á las viruelas el *Herodes* de los niños.”¹ Un viagero Español de los pocos que no salen á malgastar el tiempo y el dinero en otros paises, y á merecer la compasion y la risa de los extrangeros, y á su vuelta el desprecio de los nacionales, dice: „que en Venecia vió carteles á las esquinas en que se

¹ A el que no se convenza con este hecho y con los muchos de igual clase que han publicado los periódicos nacionales y extrangeros, antes de intentar persuadirle con otras razones, convendria suministrarle el éléboro.

se anunciaba, que desde el día 1.º de Noviembre de 1795, hasta el 15, podría qualquier padre de familias llevar sus hijos (cuya edad señalaba) á una casa destinada á la inoculacion; que allí los profesores destinados á este fin por el gobierno harian esta operacion de valde; y que todos los niños que adquiriesen viruelas serian visitados en sus casas por los mismos facultativos durante el mal, y los que fuesen de familias pobres recibirian un socorro diario.”

Del cultivo de las patatas en la Mancha.

Don Miguel Lopez del Hoyo y Guerra, Presbítero en Almagro, dice, que las papas (así llaman muchos á las patatas) discretas, que tienen este nombre á fin de distinguirlas de las tontas ó morunas, se siembran preparando la tierra con una manta de basura no muy fuerte ni abundante, y luego se le dá la primera reja por Noviembre ó Diciembre lo mas tarde, la segunda por Enero, y otra por Febrero; y á últimos de Marzo, que es quando se siembran, se les dan dos rejas, y al instante se comienza á sembrar.

Desde últimos de Marzo hasta últimos de Abril dura la sementera, y si el tiempo fuese favorable, no dañará sembrarlas desde mediados de Marzo; no se riega entónces la tierra, porque tiene todavía bastante xugo; siembranse hechas pedazos, dexando en cada uno una *coyuntura*, á un pie de distancia unos de otros: los labradores llaman *sembrar al golpe*, esto es levantando con el azadon un poco de tierra, y plantando en el hoyo la patata.

Luego que nace se la dá la primera caba, procurando dexar la planta bien abrigada con tierra, y así queda hasta mediados de Mayo, en que si el tiempo está seco se le dá principio al riego, precediendo una cava, para quitar todas las yerbas que puedan perjudicar á la planta: siguense regando de quatro en quatro ó de cinco en cinco dias.

En esta planta solo conocemos dos enfermedades: á la una la llaman *clavillo* ó *alfilerillo* que consiste en salir de la raiz de la misma planta algunos tallos que atraviesan el fruto y le dexan desmedrado: no es muy freqüente esta enfermedad, ni se advierte por lo comun en las tierras nue-

vas : á la segunda la llaman *telaraña*, que es quando se seca toda la planta, y se cubre con una especie de tela de araña : entónces no tiene remedio, á no ser que llueva, y vuelva en sí tal qual planta. Este mal me aseguran que nace de la falta de agua, pues en regándolas en los intermedios que he dicho, no se verifica nunca, aunque le padezcan todos los *papares* vecinos.

El fruto se coge desde mediados de Octubre hasta mediados de Noviembre, si es que no hiela; porque si helase no se debe esperar tan tarde, que un hielo fuerte es capaz de perder la cosecha. Cada obrada ¹ de tierra puede tener á lo menos mil eras, cada era dá una arroba de papas, con que cada obrada produce mil arrobas poco mas ó menos.

Aquí no se consumen las papas sino para alimento de las gentes, y se ha hecho muchas veces pan de ellas, y tortas que salen muy buenas y esponjadas quando tienen la mitad de harina de trigo.

En quanto á las papas tontas ó morunas, que no se han conocido aquí hasta de catorce á quince años á esta parte, que las traxeron de Murcia ó Valencia, se guardan las mismas reglas para su cultivo, y padecen las mismas enfermedades, bien que la *telaraña* es muy rara vez, y quando se descuidan mucho los *papares* : son mas abundantes que las otras, y se han cogido aquí papas de seis y siete libras : en los principios no tenían buen comer, pero ya casi no se diferencian de las discretas : las siembran muchos en Febrero, y las cogen en Agosto; y aunque no salen grandes, les valen mas á causa de adelantarse su cosecha á las otras. Me dicen que las discretas se pueden sembrar y coger en la misma época : con las tontas se engordan cerdos cociéndoselas con mitad de harina, salvado, ú orujo, y tambien las comen solas : no se ha probado todavia el darlas á pasto á los burros, caballos &c. pero las comen bien : como esta clase produce mas y tiene menos contingencias que la discreta, se siembran ya aquí de ella de quatro partes las tres.

¹ Una obrada es lo que se ara en un dia con un par de mulas.